
OCEAN ART PROJECT

Investigador Principal: **Victoria Vivancos Ramón**

Equipo de investigadores: **Antoni Colomina, Begoña Carrascosa, Carmen Bachiller, David Heras, Esther Nebot, Eva Pérez, Francisco García, Ignasi Gironés, Jonay Cogollos, Jorge Llopis, José Galindo, José Luis Cueto, Juan Valcárcel, Juan Bautista Peiró, Juana Cristina Bernal, María Castell, María Ángeles López, María Isabel Escriche, María Nuria Rodríguez, Priscila Lehmann, Susana Martín, Valeria Navarro, Vicente Guerola, Álvaro Sanchís y Sara Álvarez**

Colaboradores: **Fernando Bolívar, Pedro Pérez, Lorena Gallart, Carles Gomis, Vicente León y Pedro Sánchez**

Fecha: **2021-2025**

Lugar: **Comunidad Valenciana**

Promotor: **NextGenerationEU y el Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia de España. Programa de Ciencias Marinas (ThinkinAzul)**

El proyecto Ocen Art Project aborda la relevancia de los océanos que cubren más del 70% de la superficie de la Tierra, no solo por sus recursos naturales, sino también por el rico patrimonio cultural que emana del mismo y la oportunidad de su utilización como herramienta de sensibilización para el cuidado del mismo. Estos cuerpos de agua han jugado un papel esencial en la historia de la humanidad, regulando el clima y proporcionando la mayor parte del oxígeno que respiramos. Sin embargo, si nos limitamos a verlos solo como una fuente de recursos, ignoramos las expresiones culturales relacionadas con el mar, que han contribuido a forjar nuestra identidad como sociedad. El patrimonio cultural marino, tanto tangible como intangible, puede jugar un papel crucial para la conservación de los océanos, que actualmente enfrentan diversas amenazas ambientales que ponen en peligro su integridad.



Figura 1. Témpano desprendido del glaciar Grey, Chile. Foto: Vivancos

Un ejemplo representativo de este último riesgo y que si no ponemos freno a esta situación puede llegar a tener consecuencias muy negativas, es un ejemplo de nuestro patrimonio cultural, el pecio Bou Ferrer. Un barco mercante romano situado frente a la costa de Villajoyosa, en la Comunidad Valenciana, y que es el único en su tipo en el Mediterráneo con un estado de conservación tan destacado. El cambio climático representa una grave amenaza para este patrimonio subacuático, ya que el aumento de la temperatura del mar, la acidificación del agua, el incremento en la frecuencia de tormentas y la proliferación de especies invasoras podrían acelerar la degradación de los restos del barco, incluidas sus ánforas y la madera de la estructura. Además, las actividades humanas, especialmente el turismo, también representan un riesgo significativo para la preservación de este y otros yacimientos arqueológicos marinos.

El cambio climático no solo amenaza el patrimonio tangible, sino también el inmaterial. La Dieta Mediterránea, reconocida por la UNESCO como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad, podría verse afectada debido a la alteración de los ecosistemas marinos. La migración de especies como la anguila podría interrumpirse, poniendo en riesgo platos tradicionales como el "all i pebre". La reducción en la biodiversidad marina también impactaría la disponibilidad de mariscos emblemáticos de la gastronomía local, como la clóchina valenciana o la gamba roja de Denia, que forman parte de una herencia culinaria transmitida durante generaciones.

En este contexto, la Cátedra UNESCO Forum Universidad y Patrimonio Cultural de la Universitat Politècnica de València, destaca la importancia de utilizar la cultura como un agente activo para el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030. La cultura actúa como elemento cohesionador en la sociedad y es una herramienta esencial para promover la paz y el respeto hacia el medioambiente. El Ocean ART Project surge con la misión de divulgar el patrimonio cultural marino entre los más jóvenes, para fomentar un mayor conocimiento y valoración de estos elementos, con el fin de que se traduzca en un mayor cuidado de los océanos en el futuro.

Ocean ART Project se centra en la educación y la divulgación, alineándose con los ODS 14 y 4, que se enfocan en la conservación de la vida submarina y la promoción de una educación de calidad. En particular, la meta 4.7 reconoce la importancia de la cultura como una herramienta de cambio, y el proyecto adopta esta visión al integrar aspectos culturales en sus actividades de sensibilización. A raíz de la conferencia MONDIACULT 2022, la integración de la cultura como un objetivo específico en la Agenda 2030 se consolidó, subrayando su importancia como motor para el desarrollo sostenible.

El proyecto se enmarca dentro de los esfuerzos de recuperación post-pandemia de la Unión Europea, como el programa NextGenerationEU y el Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia de España. En este contexto, el Programa de Ciencias Marinas (ThinkinAzul) busca fomentar la investigación marina en varias comunidades autónomas para afrontar los nuevos desafíos relacionados con los mares y océanos. La economía azul, que reconoce al mar como una fuente de recursos con un enorme potencial para la innovación y el crecimiento sostenible, es una de las áreas centrales del proyecto, que también

promueve la percepción positiva de actividades como la pesca sostenible y la acuicultura.

En cuanto a los riesgos que amenazan el entorno marino, Ocean ART Project identifica siete principales: residuos plásticos, sobreexplotación pesquera, tráfico marítimo, desarrollo urbanístico, productos químicos, especies invasoras y cambio climático. Estos riesgos no solo afectan la biodiversidad, sino también el patrimonio cultural tangible e intangible, asociado a los mares. Por ello, el proyecto adopta un enfoque multidisciplinario para abordar estos desafíos, involucrando disciplinas como la cartografía histórica y la evolución de las vías migratorias en el Mediterráneo, la gastronomía, las expresiones artísticas, los oficios del mar, la recuperación y el uso de colores naturales frente a la toxicidad de los colorantes químicos tóxicos actuales, las telecomunicaciones marinas, la cerámica como material sustitutivo del plástico, la gastronomía mediterránea, la cultura del esparto, bien de interés cultural y que puede ser otra alternativa al plástico, la arquitectura marinera, la mitología a través de la literatura de los Clásicos, y un largo y enriquecedor etcétera. Este enfoque permite una comprensión integral del patrimonio cultural mediterráneo y su relación con el entorno marino.



Figura 2. Toma de datos lumínicos sobre los facsímiles de portulanas de la Fundación Giménez Lorente. Foto: Ocean Art Project

En el ámbito de la gastronomía, Ocean ART Project destaca las técnicas tradicionales como la acuicultura y la salazón, prácticas que han sido fundamentales en la dieta mediterránea y que forman parte del patrimonio cultural de la Comunidad Valenciana. La preservación de estas prácticas es clave para la identidad cultural y para la sostenibilidad, ya que promueven un uso responsable de los recursos marinos. De manera similar, se estudian los barrios pesqueros, donde

la disposición de las edificaciones y la decoración de las fachadas con colores y motivos marinos reflejan el patrimonio cultural ligado a la pesca.

La cartografía mediterránea, otro elemento de estudio, ha jugado un papel crucial en la navegación histórica y en la comprensión de los movimientos culturales, migratorios y comerciales en la región. El acceso a colecciones de mapas históricos de la Fundación Giménez Lorente de la UPV permite profundizar en el conocimiento de estas producciones utilitarias, que han facilitado la comprensión del entorno geográfico y cultural. Además, el proyecto aborda la importancia de los oficios tradicionales ligados al mar, como la pesca artesanal y la construcción de barcos, destacando los desafíos que enfrentan para mantenerse vigentes en la actualidad y la dificultad que el relevo generacional está suponiendo.

El patrimonio tecnológico de las telecomunicaciones marinas también es objeto de estudio. Las tecnologías de comunicación han sido fundamentales en la evolución del comercio y la conexión global, y su

preservación tiene un valor educativo que puede inspirar a futuras generaciones.

La investigación también incluye el uso de colores naturales en las artes, una práctica ancestral que fomenta la sostenibilidad y la conciencia medioambiental. La promoción de tintes naturales obtenidos de plantas o minerales no solo es más respetuosa con el entorno, sino que también conecta con la recuperación de técnicas artesanales.

El esparto, un material tradicional del Mediterráneo, tiene un papel destacado en el proyecto. La recuperación de las técnicas de procesamiento del esparto fomenta la economía circular y ofrece una alternativa sostenible a los materiales plásticos. Estas técnicas ancestrales son transmitidas de generación en generación, y su revitalización puede contribuir al desarrollo del turismo cultural y la preservación de los ecosistemas costeros.



Figura 3. Guía educativa elaborada para los profesores de primaria y secundaria de la Comunidad Valenciana. Foto: Ocean Art Project

Con todos estos conocimientos recopilados se ha elaborado una cincuentena de documentos que se encuentran albergados en la web de Ocean Art Project y que son de total accesibilidad y cuyo destino es infancia y juventud, así como profesores de primaria, secundaria, bachillerato y ciclos formativos. También se han producido un gran número de audiovisuales que se encuentran albergados en el canal de YouTube del proyecto y que pueden ser utilizados por los docentes como herramientas complementarias.

Ocean ART Project ha logrado un impacto significativo en la sociedad, llegando a más de tres mil centros educativos y atrayendo la atención de un público amplio a través de las redes sociales. La utilización de la gamificación y la tecnología como herramientas educativas permite un

aprendizaje dinámico que conecta el patrimonio cultural, el arte y la sostenibilidad. El proyecto busca ir más allá del enfoque tradicional, democratizando la cultura y promoviendo un sentido de responsabilidad hacia el medioambiente.

Ocean ART Project demuestra que la protección del patrimonio cultural y la conservación de los océanos son objetivos interrelacionados. La educación y la divulgación son esenciales para fomentar un conocimiento profundo de los problemas ambientales y para inspirar a las generaciones futuras a actuar en favor del desarrollo sostenible. La integración de la cultura en la Agenda 2030 no solo es una necesidad, sino una oportunidad para construir un futuro más equitativo y respetuoso con el planeta.



Figura 4. Ejemplo de un póster realizado para ilustrar uno de los riesgos que atenazan a los océanos



Figura 5. Ejemplo de una de las publicaciones del Ocean Art Project